

Taller de Discernimiento y Planificación Apostólica

Arturo Sosa, S.J., Prepósito General de la Compañía de Jesús

Roma, 6 de febrero de 2018

Bienvenidos todos y cada uno de ustedes a este Taller. Estoy muy contento que hayan podido venir y estoy muy contento con la realización de este Taller.

Ustedes representan diferentes partes de la misión de la Compañía de Jesús. Ustedes son Jesuitas, religiosas, laicos, hombres y mujeres, todos dispuestos a ayudarse los unos a los otros en este campo del discernimiento y de la planificación... y dispuestos a ayudar a la Compañía de Jesús en esta tarea. Cada uno tiene conocimientos y experiencias diferentes y han trabajado en esta área. Ustedes han ayudado a grupos, han trabajado con temas de espiritualidad ignaciana, cada uno trae experiencias valiosas de diferentes partes del mundo.

La invitación de esta semana es que puedan compartir esa experiencia, aprender los unos de los otros, y prepararse para acompañar un proceso largo, complejo y maravilloso de todo el cuerpo de la Compañía de Jesús.

La Compañía vive un momento clave de su historia en un mundo más complejo. Nos hemos convertido en un cuerpo apostólico multicultural. ¡Miren a su alrededor! Queremos caminar hacia un cuerpo apostólico intercultural para cumplir nuestra vocación 'católica'. Queremos caminar juntos, religiosos y laicos, para encarnar la Iglesia Pueblo de Dios (Vaticano II).

La Compañía en todo el mundo está enfrentando elecciones clave. Hay muchas llamadas. Y como jesuitas, junto con nuestros compañeros de misión, no podemos seguir respondiendo a un número indefinido de necesidades.

Durante muchos años hemos buscado definir nuestra misión. Por ejemplo, nuestra misión de Fe y Justicia (CG 32). Nuestra misión de diálogo con otras religiones y otras culturas (CG 33). Nuestra misión de reconciliación (CCGG 35 y 36). Hemos estado buscando el "Qué". De hecho, hemos estado demasiado tiempo dedicados a buscar el "Qué" de nuestra misión, de modo que tenemos muy poco que añadir.

Ahora nos damos cuenta de que el cómo hacemos nuestra misión y cómo discernimos nuestra misión es algo crucial. La última Congregación General nos ha pedido enfocarnos en el "cómo".

El último domingo leímos en la eucaristía el texto de Marcos 1, 29-39. Jesús tuvo un éxito apostólico extraordinario en Cafarnaúm. Todos estaban muy contentos. La tentación para sus discípulos era quedarse allí. Jesús, por su parte, después de la experiencia apostólica se fue a orar. Podríamos decir que hizo un Examen de su experiencia, como un primer momento de discernimiento sobre su próximo paso. Jesús sigue el Espíritu y elige ir a otras partes... una misión renovada, fue a otra frontera, si usamos el lenguaje del P. Nicolás.

Tal vez este puede ser un modelo para la Compañía de Jesús para evitar quedarnos donde estamos cómodos, donde estamos acostumbrados y donde hemos tenido un éxito apostólico importante. Necesitamos evaluar nuestro compromiso apostólico y avanzar haciendo un Examen de nuestra experiencia, agradeciendo a Dios por lo que Él ha estado haciendo a través nuestro y que nos haga disponibles para avanzar en una nueva dirección. Él nos irá mostrando la manera cómo quiere que colaboremos con su acción en este momento particular de la historia de la humanidad. Un modelo que requiere discernimiento en común.

La Iglesia, bajo el liderazgo del Papa Francisco, quiere moverse hacia delante de un modo más apasionado y firme. Queremos movernos en la misma dirección y con el mismo entusiasmo, como nos lo pide nuestra vocación. Para hacer esto, necesitamos estar en contacto con el Espíritu de Dios, que nos guía.

Este Espíritu anima toda la creación y está presente en cada bautizado, en cada bautizado y más allá, también está presente fuera de la Iglesia. El Espíritu “se mueve a donde quiere”. Esta semana, escuchen al Espíritu en ustedes mismos y en otros. Podemos ayudarnos a escuchar – esa es la belleza del discernimiento en común y de la conversación espiritual.

El discernimiento está en el corazón de las enseñanzas del Papa Francisco. Con frecuencia el habla de discernimiento. Si buscan en Internet la palabra ‘discernir’, o revisan los textos del Papa Francisco, es una palabra que usa de modo permanente. El sabe que la iglesia necesita desarrollar este carisma del discernimiento. Ustedes son un grupo privilegiado porque saben mucho de este tema. ¿Cómo podemos hacerlo más accesible en la Iglesia y cómo podemos ayudar al Papa Francisco en la transformación de la Iglesia en esta dirección?

Seguramente, ayudando a muchos a discernir a nivel personal y facilitar en nuestros apostolados y comunidades a discernir en común. Tenemos los medios. Tenemos que hacerlos más accesibles.

Ciertamente, el discernimiento en común puede ser complicado. En un grupo se producen muchas mociones y reacciones que hacen complejo el proceso. Pero todos podemos ayudarnos a escuchar mejor y así discernir mejor.

A nivel personal, el discernimiento se ha desarrollado muy bien en los últimos 40 años. El Secretariado –conocido como el CIS– hizo un gran trabajo para promoverlo. Ha habido crecimiento en los retiros personalizados y en el acompañamiento. Hemos mejorado en la capacidad de compartir sobre nuestra fe y hemos adquirido un vocabulario para hablar de los movimientos que suceden dentro de nosotros.

Por tanto, la invitación en esta etapa de nuestra historia es a desarrollar el discernimiento en común.

Una de sus tareas esta semana es presentar los principios, las herramientas y las metodologías clave para el discernimiento en común. Eso no es tan fácil ya que provienen de diferentes contextos culturales. Pero es importante. Si logramos construir esa base común, podemos avanzar.

Sé que ha habido una preocupación sobre por qué el discernimiento en común no ha “pegado” en la Compañía. Creo que una razón es que permaneció en bolsas geográficas (por ejemplo, América del Norte, Francia, Bélgica o zonas de América Latina). Por esta y otras razones, hemos carecido de una metodología global. Esto tiene que cambiar y mi esperanza y deseo es que el taller de esta semana ayude a cambiarlo.

Otro asunto clave es vincular el discernimiento en común con la planeación apostólica. A veces, cuando se trata de planificar, las personas tienden a abandonar el discernimiento para "ser prácticos". El discernimiento de alguna manera es visto como demasiado "espiritual" o demasiado "abstracto".

Existe el temor de que no produzca resultados. Por supuesto, necesitamos ser prácticos. Sin embargo, tenemos que hacerlo a través del discernimiento. Por lo tanto, ese es el desafío: vincular el discernimiento en común con la planificación apostólica.

Les pido que trabajen este tema en los próximos días y que se aseguren de que logren una integración.

Hablemos de los recursos. Hay muchos artículos escritos sobre el discernimiento en común en diferentes idiomas. Cada uno de mis tres predecesores (el P. Nicolás, el P. Kolvenbach y el P. Arrupe) escribieron cartas a toda la Compañía. Y su aliento fue de gran ayuda. También hay muchos recursos sobre planificación y sobre planificación apostólica. Queremos unir esos recursos y ponerlos a disposición de todos. No es suficiente si están escondidos en alguna biblioteca en algún lugar. Un banco de recursos en línea será un verdadero avance. Esperamos establecer un sitio web o lanzar una plataforma de

aprendizaje de Moodle donde esto pueda suceder. La Oficina de Discernimiento en común tiene un papel clave en esto, especialmente con su nuevo gerente de proyecto. Solicito la colaboración de todos ustedes para ayudar a la Oficina en esa tarea. Pueden comenzar esta semana y su papel en poner esto junto será clave.

Hemos tratado de diseñar esta semana de tal modo que puedan profundizar en los temas y, al mismo tiempo, puedan obtener un fruto práctico. Porque no han venido solo a participar de un taller. Ustedes tienen la misión de salir de este taller y ofrecer capacitación en discernimiento en común y en planificación apostólica en sus diferentes Provincias, Regiones y Conferencias.

La parte práctica implica trabajar los principios y metodologías principales, comenzando un banco de recursos y, en los últimos dos días, trabajar con los Presidentes de la Conferencia y también con los Asistentes Regionales para decidir cuáles serán los próximos pasos después de este taller.

Esas llamadas de Skype con los Presidentes de sus Conferencias y las discusiones con los asistentes regionales son esenciales e importantes. El Presidente sabe lo que la Conferencia necesita y el Asistente Regional conoce bien nuestros propios deseos aquí en la Curia y en las Regiones locales.

Aprovechen su experiencia para tomar decisiones sobre los próximos pasos que deben dar. No se vayan sin haber tomado decisiones prácticas.

En mi carta del 27 de septiembre de 2017 sobre el discernimiento en común, señalé nueve propiedades esenciales. Solo las voy a mencionar para recordar la carta que ya conocen.

En ella hablé de:

1. Escoger bien la materia del discernimiento.
2. Saber quién debe tomar parte del proceso.
3. Libertad interior.
4. Unión de mentes y de corazones.
5. Conocimiento sobre cómo discernir.
6. Oración en común.
7. Conversación espiritual.
8. Práctica sistemática del Examen.
9. Establecer cómo se va a tomar la decisión final.

Todos estos elementos deben estar presentes, sin excepción. Tal vez puedan añadir algunas sugerencias más a partir de su experiencia. Espero que estos elementos sirvan de marco de referencia para que la metodología que están diseñando siga adelante.

En nuestro Consejo General y especialmente en el Consejo Ampliado (*Consiglio Allargato*) hemos estado utilizando la metodología de la conversación espiritual. La hemos encontrado muy rica. Espero que también puedan hacer uso de ella durante sus reuniones. No es un discernimiento en común, pro es una herramienta esencial – una especie de fundamento – en el que el discernimiento en común puede desarrollarse.

Como ya lo he dicho, tenemos especial interés en aprender cómo podemos integrar este proceso con la planificación.

De nuevo, gracias por venir a participar de este taller. Estaré atento a los resultados de su trabajo al final de esta semana y tener sus recomendaciones para mí y para mi Consejo sobre cómo avanzar en este proceso.

Agradezco al Comité Organizador por preparar esta reunión y agradezco a cada uno de ustedes por venir.

Por favor, oren por mí, y pueden estar seguros de que los tendré muy presentes en mi oración durante estos días de reunión.

Arturo Sosa, S.J. Febrero 6 de 2018

(Versión Original en Inglés. Traducción de Hermann Rodríguez, S.J.)